

Título: La actividad del tutor de la educación médica desde los principios de la educación avanzada.

Title: The tutor activity of medical education from the principles of advanced education.

Alpízar Caballero Lourdes Bárbara¹

Añorga Morales, Julia²

¹ Doctora en Ciencias Pedagógicas, Titular, Facultad de Ciencias Médicas "General Calixto García", Sociedad Cubana de Pediatría, Sociedad Cubana de Educadores en Ciencias de la Salud, La Habana, Cuba, lourdesa@infomed.sld.cu, asesora de investigaciones.

² Doctora en Ciencias, Titular, Consultante y de Mérito. Universidad Pedagógica "Enrique José Varona". Cátedra de Educación Avanzada, Sociedad de Pedagogos de Cuba, La Habana, Cuba, janorga@infomed.sld.cu.

RESUMEN

La tutoría es reconocida como una de las estrategias fundamentales para la formación integral de pregrado y posgrado en Ciencias Médicas; como una modalidad de la práctica docente que enriquece y complementa la docencia frente al grupo; y como instrumento de cambio, que puede reforzar los programas de apoyo integral a los estudiantes en el campo académico, cultural y de desarrollo humano. El tutor deviene en figura protagónica en los procesos formativos y reclama un proceso de perfeccionamiento continuo cuyas bases teóricas se pueden encontrar en la educación avanzada. En el trabajo se proponen elementos teóricos para el mejoramiento profesional y humano de los tutores y de la actividad tutelar en la educación médica. Se aplicaron diversos métodos como el análisis histórico lógico, documental y la sistematización de la actividad tutelar en educación médica a partir de los principios de la educación avanzada, y se relacionaron con los de la educación médica. Se obtuvieron elementos útiles para la modelación, la declaración teórica de las competencias y el desempeño del tutor de la educación médica.

Palabras clave: tutor, actividad tutelar, principios, educación avanzada, educación médica, competencias.

ABSTRACT

Mentoring is recognized as one of the key strategies for comprehensive undergraduate and graduate training in Medical Sciences; as a form of teaching practice that enriches and complements teaching to a group; and as an instrument of change, which may strengthen comprehensive support programs for students in the academic, cultural, and human development field. The tutor turns into major figure in the formative process and demands a continuous improvement process whose theoretical basis can be found in advanced education. In this paper, theoretical elements are proposed for improving tutors professionally and personally as well as the mentoring activity in medical education. Various methods were applied as the logical historical, documentary analysis, and systematization of medical education mentor activity from the principles of advanced education, which associated with medical education. Useful elements for modeling, theoretical statement of tutor competences and performance of medical education were obtained.

Key words: tutor activity, principles, advanced education, medical education, competencies.

I. INTRODUCCIÓN

En Cuba, el sistema educacional superior, incluido en las Ciencias Médicas ha transitado por cambios importantes de orden cualitativo en respuesta al reclamo de elevar la calidad de la educación, proceso siempre asociado a la formación de los recursos humanos. Estas transformaciones incluyen la universalización de la educación superior que reafirma principios básicos de la pedagogía cubana, como son la vinculación de la teoría con la práctica y del estudio con el trabajo, concepción que incluye la formación del profesional en los escenarios reales favoreciendo el desarrollo integral de los territorios en pos de alcanzar una sociedad más desarrollada y un capital humano altamente calificado para ese fin.(1)

El tutor médico adquiere importancia en el proceso de municipalización de la universidad médica al alcanzar un papel protagónico en el pregrado; en el posgrado tiene alta responsabilidad en la formación del profesional médico con un alto nivel científico que constituye la fortaleza del Sistema Nacional de Salud: el especialista. Dadas las exigencias que imponen los contextos donde ejerce sus funciones y el desarrollo científico educacional de la época, se hace necesario su redimensionamiento.

Es por ello el reclamo para esta figura de pasar del "amateurismo al profesionalismo", enfocando la perspectiva de materializar la tutoría pedagógica como actividad pedagógica profesional. (2-4) De esta forma nuestro tutor deviene en un tutor pedagógico que fortalece en su actividad la aplicación del método clínico como forma del método científico y mediante el cumplimiento del principio rector de la educación en el trabajo.(5-8)

Por ofrecer la Educación Avanzada desde su cuerpo teórico la inclusión del principio rector de la Educación Médica, es que se toman los presupuestos teóricos de esta teoría educativa para el mejoramiento profesional y humano de los recursos laborales y de la comunidad, y proponer elementos teóricos útiles para el mejoramiento profesional y humano de los tutores y de la actividad tutelar en la Educación Médica.

La Educación Avanzada trata problemas teóricos y prácticos que son de interés para las Ciencias Médicas, tales como: los indicadores evaluativos de la evaluación (desempeño); y de índole científico pedagógicos como la producción de conocimientos, la modelación del tutor y el desarrollo de sus capacidades pedagógicas, la atención al proceso pedagógico que constituye el mejoramiento profesional y humano, con especial énfasis los niveles de "saber hacer" y "saber crear".(9,10)

El objetivo del trabajo es proponer elementos teóricos útiles para el mejoramiento profesional y humano de los tutores y de la actividad tutelar en la Educación Médica.

II. MATERIAL Y MÉTODO

Para lograr este propósito se utilizaron métodos teóricos. El análisis documental para profundizar en los conceptos esenciales desde enfoques y contextos diferentes, tomando en

cuenta las normas vigentes a nivel nacional, para el Ministerio de Salud Pública. Esto incluyó el estudio y análisis de reglamentos, resultados de investigaciones relacionadas con el objeto de estudio: evaluaciones de trabajos de investigación realizados por los residentes en la institución, investigaciones acerca de propuesta de perfiles, de las competencias en general y en particular en el campo educacional incluido el análisis-síntesis y generalización en la identificación de las competencias pedagógicas del tutor; mientras que el análisis histórico lógico fue utilizado para la determinación de los antecedentes y el análisis del comportamiento del proceso de desarrollo del tutor y los sistemas tutelares, particularmente la competencia pedagógica del tutor y su desempeño. Se utilizó un análisis de enfoque sistémico de los educandos y los servicios al desarrollar su actividad en la educación en el trabajo, que permitió la orientación general de la investigación al ver la realidad integral en estudio formada por componentes que cumplen determinadas funciones y mantienen formas estables de interacción entre ellos. Como método para la organización del conocimiento, se utilizó la sistematización buscando la organicidad de los conocimientos acerca del tutor de la Educación Avanzada y su correspondencia de sus principios con el tutor de la Educación Médica, integrando los presupuestos teóricos de este tipo de enseñanza en nuestro sistema de salud.

III. RESULTADOS

Existen varias definiciones del tutor; dentro de las Ciencias Médicas están matizadas por las peculiaridades del subsistema de enseñanza (pre o posgrado), y la especialidad en que se desarrolla. El papel de esta figura,(11-13) su perfil,(4-16) la modelación, (11,17-19) la evaluación de su desempeño(20-22) han sido objeto de investigación por diferentes autores de las Ciencias Médicas y de la Educación Avanzada.(4,9,15) Existen documentos rectores que definen y declaran funciones de esta figura en la Educación Superior y Médica.(13,14)

La figura del tutor constituye el eje fundamental de la formación de los estudiantes de ciencias médicas; de su dedicación y formación dependen, en gran parte, la adquisición de los conocimientos, habilidades y responsabilidades necesarios para ejercer eficazmente el rol que les corresponde y el grado de satisfacción de los estudiantes dentro del proceso docente educativo.(9)

La formación médica de pre y posgrado concibe a la tutoría como decisiva durante la colosal batalla de ideas al llevar la municipalización de la universidad médica a los policlínicos (Proyecto Policlínico Universitario), para la formación del Médico General Básico y del especialista en Medicina General Integral.(23)

El accionar de esta figura materializa la tutoría pedagógica, como: "actividad pedagógica profesional ubicada en tiempo y espacio, que propicie la integración del proceso docente educativo con la estructura organizativa del trabajo del tutor y desde su propio desempeño, consolide la transformación deseada en el tutorado".(24)

De acuerdo con *Torres y Molerio*(25,26) algunas tendencias actuales se manifiestan en el desarrollo de la tutoría como actividad pedagógica, en dependencia del contexto donde esta tiene lugar:

De los aportes de diversos autores,(15,25-27) se pueden inferir las características de la tutoría, en el contexto actual, específicamente de las universidades como una acción docente, de dos figuras fundamentales: el tutor y el (los) tutorado (s), con el objetivo de la formación integral del estudiante para su proyección personal, social y profesional, en la que confluyen acciones de orientación, ayuda, guía, facilitación, asesoría, dirección de aprendizajes, en los que se transmiten modos de actuación personales y profesionales; que puede ser presencial o a distancia por la forma en que se produce la interacción entre el tutor y el (los) tutorado (s) tanto de pregrado o posgrado, de acuerdo con el nivel de educación superior en que se realiza la tutoría; no es espontánea; debe ser dirigida, flexible, oportuna, permanente y motivante.

Alpízar y Añorga(11) obtuvieron un modelo para el tutor de especialidades médicas desde el modelo para esta figura en la Educación Avanzada, estructurado en: Posición política, ideológica identificada con la ideología socialista; con profundos sentimientos patrios solidarios e internacionalistas; alto nivel científico, con dominio del método científico, autoridad y prestigio como docente e investigador, con una actitud científica y cultural general integral funcional y dinámica; ser ejemplo de autosuperación y autopreparación, teniendo acreditados sus conocimientos y habilidades; ser creativo, organizado, flexible e innovador; poseer elementos de dirección científica, técnicas y de procedimientos; características psicopedagógicas de la tutoría de posgrado.

Estas autoras han obtenido mediante el análisis funcional, un mapa funcional de la competencia pedagógica del tutor de especialidades médicas útil para el diseño de instrumentos para la evaluación de su desempeño pedagógico.(20)

La educación médica superior en Cuba se basa en una serie de principios resultantes de la interacción de los que rigen los sistemas educacional y de la salud pública. Al igual que toda la educación general, politécnica y laboral, tiene carácter estatal, es gratuita, accesible a toda la población y altamente calificada. Parte de su carácter científico, sistémico e integral.(28)

Se sistematiza la actividad del tutor de Ciencias Médicas a partir de los principios de la Educación Avanzada(10) y se relacionan con los de la Educación Médica, utilizándose como sustento teórico sus principios, que fundamentan la actividad tutelar en la interrelación de sus postulados básicos con la práctica pedagógica, los cuales se concretan en los paradigmas filosóficos, pedagógicos, axiológico, sociológico y psicológicos y nos expresan:

A. Relación entre pertinencia social, objetivo, motivación profesional y comunicación.

La expresión anterior puntualiza dentro del encargo social del tutor en la formación docente, la necesidad de comprender su misión desde su atención personalizada y su contribución a la solución de los problemas motivacionales, afectivos y cognitivos generados en el proceso. Esto advierte una actitud ética del tutor por la importancia que tiene la atención a la diversidad, reto actual de la universidad. De ahí que la tutoría como proceso personalizado y consciente exige del tutor la necesidad de transformación del tutelado, de su voluntad política y del compromiso profesional de él en lograr su propio mejoramiento profesional como paradigma del proceso. Se materializan las acciones procesales y su concepción integradora desde la ejecución de actividades intelectuales-cognitivas,

motivacionales-afectivas y ejecutivas-autorreguladoras. Hasta la propia actividad del tutor en la interacción de sus componentes funcionales donde los elementos que intervienen, se entrelazan en el transcurso de su formación.

El trabajo del tutor incluye el desarrollo en el tutelado y para sí de hábitos sociales, comportamiento profesional y actitud humanística, contribuir a lograr en el tutelado la formación de competencias profesionales, investigativas, comunicacionales que permitan obtener un profesional con un exitoso e integral desempeño respondiendo a las exigencias que la sociedad impone a la Educación.

B. Relación entre teoría, práctica y formación ciudadana

Este principio queda relacionado al desempeño del tutor de Educación Médica en las áreas que se corresponden tanto en las de pre y posgrado, donde la formación se desarrolla en el principio martiano de la relación del estudio y el trabajo. Con el nuevo modelo del Policlínico Universitario es fundamental y protagónico el papel del tutor médico, no solo en los contenidos propios de la especialidad sino en la formación ética, humanista y responsable del profesional de la salud y en la formación de este hombre profesional apto para asumir los retos del desarrollo científico técnico de acuerdo con los postulados del modelo ideal y ponerlos en función del bienestar del pueblo, incluido al necesitado fuera de las fronteras del país. Este principio se revela en la actividad tutelar de la Educación Médica al manifestarse la relación entre la práctica orientadora, la práctica investigativa y la práctica médica (principio de la educación en el trabajo y de la integración docente-asistencial-investigativa), que en su desarrollo en la actividad, condiciona la práctica social transformadora.

En conclusión, este principio en la dialéctica de la teoría con la práctica revela la necesidad de llegar a la modelación del proceso de tutoría pedagógica en la Educación Médica y cómo desde su propia concepción debe integrar actividades de aprendizaje que promuevan la adquisición de habilidades, actitudes y valores. Por lo que se reclama un desempeño tutelar en correspondencia con las exigencias actuales de la educación general y médica en particular.

C. Relación entre racionalidad, creatividad y calidad de los resultados (productividad).

Por la elevada responsabilidad que adquiere el tutor en la formación de pre y posgrado se le exige del trabajo creador, esto significa, que se distinga su desempeño por una actitud innovadora ante los retos y desafíos actuales. La experiencia profesional del tutor a partir de su propia actuación como docente debe caracterizarse por la integralidad, coherencia y sistematización creadora, para potenciar en sus tutelados el desarrollo de la independencia cognoscitiva en la búsqueda de nuevas soluciones a los problemas profesionales. Esto significa poder conocer e identificar en su mundo circundante los problemas a solucionar, es decir, desde su actividad, y encontrar de forma creadora, nuevas soluciones que brinden un salto superior tanto en sus productos intelectuales tangibles y en el de sus tutelados como en la calidad de la formación de los recursos humanos a su cargo (estudiantes de pre y posgrado).

La calidad de estos recursos humanos incluye la creación y el desarrollo de las competencias necesarias para la investigación científica en función de la solución de

problemas, que transforme la realidad para el mejoramiento de la calidad de vida de la población a la que presta servicios, bien sea en el contexto nacional o internacional. Por eso, el tutor debe evaluar la interrelación entre el desempeño profesional del tutelado y la solución creativa que pueda ofrecer a los problemas presentes en su quehacer como médico.

D. Relación entre el carácter científico, investigación, independencia cognoscitiva y producción de conocimientos.

Se expresa en la labor diaria que realiza el tutor y la actividad científica que se precisa mediante la producción científica estable individual de estos; desde la práctica contemporánea de la ciencia particular como elemento esencial para la autenticidad de su prestigio y autoridad. Además, la búsqueda de conocimientos y de nuevos aportes del saber debe estar respaldada por el empleo correcto de las tecnologías de la información y la comunicación en la integración de lo político, lo económico, lo científico, lo técnico y lo cultural.

Este principio tiene relaciones con el anteriormente expresado y posee particular relevancia en el contexto médico donde la actividad científico investigativa es fundamental al considerar que al evaluar y tratar a un paciente o a la familia, se desarrolla todo un proceso de investigación para dar solución a los problemas de salud. Esto tiene su extensión a la comunidad al evaluar, tratar y solucionar problemas de salud comunitaria.

Se expresa en la orientación que el tutor ofrece a sus tutelados en la identificación de problemas científicos desde la realidad donde se encuentran, y que permitan dar creadoramente solución con la movilización integrada de sus competencias en función de la investigación para solucionarlos.

Se expresa igualmente en la declarada integración docente-asistencial-investigativa (idai).(29)

E. Condicionalidad entre pregrado, formación básica y formación especializada.

Cobra particular importancia desde la implementación del modelo pedagógico de la universalización en las Ciencias Médicas, al tratarse el tema de los tutores de esta ciencia. Este principio garantiza la satisfacción de las necesidades de acuerdo con el punto de partida del egresado a cualquier nivel y las nuevas responsabilidades sociales asignadas; por consiguiente, los nuevos conocimientos y habilidades que debe adquirir de forma progresiva y que están establecidos en una formación básica y la formación especializada.

El tutor tiene como punto de partida ser un especialista o licenciado que adquiere la nueva responsabilidad de ser tutor, desempeñándose en una nueva tarea: tutelar. La expresión de la manifestación de este principio es parcial pues estos tutores no han recibido preparación dirigida a cumplir esta nueva tarea mediante una formación básica ni durante el proceso de formación como especialista, al no recibir preparación pedagógica alguna. Ello queda evidenciado en varias investigaciones (ya referenciadas), que dirigen su objeto a la caracterización y el modo de actuación del tutor de pre y posgrado, al perfil del tutor, su modo de actuación, sus funciones, que demuestran insuficiente preparación pedagógica, metodológica y reclaman que el trabajo de tutoría no sea espontáneo sino como resultado de un proceso organizado, planificado que les permita obtener conocimientos y habilidades, complementos que no fueron recibidos mediante una formación básica que les posibilita

cumplir la nueva tarea aceleradamente y con mayor eficiencia, pudiendo obtener evaluaciones del desempeño más exitosas.⁽¹⁵⁾ Se trata de un imprescindible proceso de profesionalización pedagógica para la figura del tutor que contribuya de forma efectiva a obtener un recurso humano con un desempeño exitoso.

La parcialidad del principio se sustenta porque en alguna medida, una masa crítica importante de los docentes han recibido Cursos Básicos de Pedagogía, han pasado Diplomado de Pedagogía, Cursos de Metodología de la Investigación y otras formas de superación que contribuyen a mejorar su desempeño pedagógico.

F. Relación entre formas, tecnologías y su acreditación

La necesidad del cumplimiento de este principio resulta imprescindible por el tratamiento didáctico particular para el diseño de las formas del trabajo tutelar, lo que tiene estrecha relación para dar respuesta a las insuficiencias en la formación básica y especializada del tutor, organizándola mediante actividades en que las formas a utilizar sean muy variadas, flexibles, ligeras y que estas lleven obligatoriamente a la conformación de tecnologías (que agrupen diversas formas, métodos y técnicas).

Como el principio anuncia, cada programa debe quedar vinculado a determinada acreditación que permita conformar el perfil curricular del tutor y a la vez garantice la satisfacción de los espacios del conocimiento. Estas formas y su acreditación deben quedar en un subsistema de superación y preparación, de acuerdo con lo general y particular en las especialidades en que se desarrolla la actividad tutelar, según principio de la condicionalidad del enfoque de sistema para la organización ramal.

El cumplimiento de estos dos últimos principios ofrece además, un reconocimiento a la figura del tutor y contribuye a motivar a los docentes a participar en el trabajo de tutoría con más calidad al procurar la adquisición y desarrollo de competencias para un desempeño exitoso.

Los tres últimos principios tienen como se ha descrito, un cumplimiento parcial.

Los principios de la Educación Avanzada sistematizados dentro del marco del trabajo tutelar en la Educación Médica, incluyen desde el desempeño tutelar el enfoque del proceso de atención tutelar con carácter personalizado como grupal, y considera que actúa como un formador de la personalidad del futuro médico y del especialista en un accionar de contenido profundamente pedagógico y humano bidireccional, para lograr en el educando las expectativas que el Sistema Nacional de Salud y la sociedad espera.

La expresión de estos principios en la actividad del tutor para el pre y posgrado de la Educación Médica enuncia funciones y ofrece una herramienta para la modelación de esta figura del pre y posgrado en Ciencias Médicas, proceso necesario para favorecer un sistema pensado, estructurado y organizado orgánicamente, indispensable para el "saber hacer" y "hacer bien" en la formación médica cubana. Este proceso respetaría las particularidades de los diferentes contextos, lo que lo haría válido y pertinente.

Por otra parte, permite mediante sus funciones, la identificación de competencias del tutor de Educación Médica para el desempeño exitoso que favorece en el desarrollo del proceso de formación la presencia de los principios didácticos generales de la educación de posgrado ampliamente abordados por *Añorga*,⁽³⁰⁾ y enunciados para la Educación Médica Superior por

Arteaga y Hattim,⁽³¹⁾ en el que se encuentra enmarcado el profesor en su accionar tutelar: enriquecimiento de la cosmovisión científica del mundo, carácter científico de la enseñanza, relación de la teoría con la práctica, desarrollo de las capacidades cognoscitivas de los educandos, carácter activo de los estudiantes bajo la conducción del docente, carácter colectivo de la enseñanza con atención a las particularidades individuales.

El enfoque del proceso tutelar desde los principios de la Educación Avanzada como proceso formativo integral e integrador en el ámbito universitario de Ciencias Médicas, cumple con las dimensiones relacionadas a este proceso: instructiva, desarrolladora y educativa, y garantiza en buena medida la nueva cualidad a formar, preparar al profesional para su desempeño exitoso en la sociedad.

IV. CONCLUSIONES

El cuerpo teórico de la Educación Avanzada ofrece desde sus principios, elementos de gran utilidad para mejorar profesional y humanamente al tutor de especialidades médicas, al obtener a partir del análisis de la función tutelar, elementos de competencias para el exitoso desempeño. Estos principios guardan relación estrecha con los principios de la Educación Médica y ofrecen elementos ampliados para el diseño y declaración del modelo ideal para esta figura, de sus competencias y evaluación de su desempeño.

V. REFERENCIAS

1. Lage A. Desafíos del desarrollo. Ciencia, innovación y desarrollo. Ed Med Salud. 1995;29(1):20-24.
2. Sánchez M, León M, Pérez E, Rodríguez P. La profesionalización científica de docentes de la Facultad de Tecnología de la Salud. Rev Cubana Tecn Salud [Internet]. 2011[citado 29 Jul 29];2(3):4. Disponible en: <http://www.revtecnologia.sld.cu/index.php/tec/article/viewArticle/31/125>
3. Fernández J. El principio rector de la Educación Médica cubana. Un reconocimiento a la doctrina pedagógica planteada por el profesor Fidel Ilizástigui Dupuy. Educ Med Super [Internet]. 2013 Jun [citado 05 Ago 2013]; 27(2). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412013000200011&lng=es
4. Medina I, Valcárcel N, Sixto A, Chacón E, Martínez J. Programa educativo para el desarrollo de habilidades pedagógicas en los profesionales de la enfermería. III Jornada de Educación Médica de la Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Facultad de Ciencias Médicas "Diez de Octubre"; 2013. [citado 2013 Ago 05]. Disponible en: <http://edumedhabana2013.sld.cu/index.php/edumedhabana/2013/paper/viewFile/7/211>
5. Montano J. El tutor en el proceso de formación del especialista de Medicina General Integral. Educ Med Super. 2011 Jun;25(2):1-16.
6. Oramas R, Jordán T, Valcárcel N. Competencias y desempeño profesional pedagógico hacia un modelo del profesor de la carrera de Medicina. Educ Med Super [Internet]. 2013 Ene-Mar [citado 29 Jul 2013];27(1). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412013000100015&script=sci_arttext&lng=pt

7. Montano E, Gómez I, Rodríguez J, Lima L, Acosta Y, Valdés Z. El tutor en el proceso de formación del especialista de Medicina General Integral. Educ Med Super [Internet]. 2011 Abr-Jun; [citado 27 Jul 2013];25(2). Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412011000200001&lng=es&nrm=iso&tlng=es
8. Añorga J. La Educación Avanzada: una teoría para el mejoramiento profesional y humano. La Habana: CENESEDA; 1998.
9. Añorga J. El enfoque sistémico en la organización del mejoramiento de los recursos humanos. En: Añorga J. Paradigma educativo alternativo para el mejoramiento profesional y humano de los recursos laborales y de la comunidad: Educación Avanzada. Bolivia: Editora Universitaria; 1999. p. 15-38.
10. Alpízar L, Añorga J. El modelo del tutor de especialidades médicas del ISMM "Dr. Luis Díaz Soto". Educ Med Super [Internet]. 2007 Jun [citado 04 Ago 2013];21(2):4. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412007000200009&script=sci_arttext
11. Alpízar L, Añorga J. Caracterización del modo de actuación del tutor de especialidades médicas del Instituto Superior de Medicina Militar. Educ Med Super [Internet]. 2006 Mar [citado 04 Ago 2013];20(1). Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412006000100001&lng=es
12. Alpízar L. El papel del tutor en la producción intelectual de la Educación Médica Superior [Trabajo final Diplomado en Pedagogía]. La Habana: ISMM "Dr. Luis Díaz Soto"; 1999.
13. Ministerio de Educación Superior. Reglamento de Educación Posgrado de la República de Cuba. Resolución Ministerial No. 132/04. La Habana; 2004. [citado 2013 Ago 05]. Disponible en: <http://instituciones.sld.cu/ucmh/files/2012/01/RM-132-04-Reglamento-de-la-Educ-de-Posgrado.pdf>
14. Barazal A, Añorga J. El perfil del egresado de la Maestría en enfermería y su vinculación con los principios de la Educación Avanzada. Rev Cubana Enferm [Internet]. 2011 Jun [citado 5 Ago 2013];27(2):115-21. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192011000200003&lng=es
15. Marrero M, Alpízar L. Las nuevas tecnologías de la información (NTI) en el trabajo tutorial de especialidades médicas [Trabajo final Diplomado en Pedagogía]. La Habana: ISMM "Dr. Luis Díaz Soto"; 2003.
16. Alerm A, Dacourt Á, Fundora H. Modelo para la investigación en la enseñanza tutelar de la carrera de Medicina en Cuba. Educ Med Super [Internet]. 2006 Sep [citado 5 Ago 2013];20(3). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412006000300005&lng=es
17. Molina J. Estrategia Pedagógica dirigida al tutor de la Atención Primaria de Salud. Municipio Habana del Este. 2012 [Tesis de Maestría]. La Habana: FCM "General Calixto García"; 2012.
18. Nogueira M, Rivera N, Blanco F. Competencias docentes del médico de familia en el desempeño de la tutoría en la carrera de Medicina. Educ Med Super [Internet]. 2005 Mar [citado 2 Ago 2013];19(1). Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412005000100004

19. Alpízar L. Estrategia de evaluación de desempeño pedagógico del tutor de especialidades médicas. [Tesis doctoral]. La Habana: ISMM "Dr Luis Díaz Soto"; 2007.
20. Cabrera D, Toledo A, Pereda M, Alfonso A, Romero M. El tutor y la formación basada en competencias. Carrera de Medicina. Cotorro. Curso 2010-2011. Primer Congreso Virtual de Ciencias Morfológicas. La Habana: ICBP "Victoria de Girón; 2012 [citado 2 Ago 2013]. Disponible en:
<http://morfovvirtual2012.sld.cu/index.php/morfovvirtual/2012/paper/viewPaper/45/100>
21. Fernández A. La evaluación en salud. Competencias y desempeño profesional. La Habana: Editorial de Ciencias Médicas; 1999.
22. Ministerio de Salud Pública. Reglamento del Régimen de Residencia. Resolución Ministerial No 26. Capítulo V. Del sistema de trabajo pedagógico. La Habana: Ministerio de Salud Pública; 1994.
23. Almeida S, Bolaños O, González Q, Garriga N. La universalización de las Ciencias Médicas, un nuevo reto a la enseñanza médica cubana. [CD-ROM. Universidad 2006], UNI-071. La Habana: Ministerio de Educación Superior; 2006.
24. Martínez M. La competencia laboral de los docentes de la educación media en la formación de profesores generales integrales en el contexto de la universalización pedagógica. [Tesis doctoral]. La Habana: ISPEJV; 2007.
25. Torres J. Antecedentes históricos de la labor del tutor. Revista Luz [Internet]. 2006 [citado 2013 jul 29];55(1). Disponible en:
<http://www.revistaluz.rimed.cu/articulospdf/edicion32/jorgeluis.pdf>
26. Molerio L, Torres J. Metodología para el perfeccionamiento de los tutores de formación de los estudiantes de pregrado. EDUMECENTRO [Internet]. 2013 May-Ago [citado 28 Jul 2013];5(2). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742013000200011&lng=es&nrm=iso&tlng=es
27. Olano Y, Roque Y, Moya C, Gutiérrez C, Benítez I, Pons R. Diagnóstico del nivel de preparación de los tutores de la carrera Licenciatura en Enfermería. EDUMECENTRO [Internet]. 2013 May-Ago [citado 4 Ago 2013];5(1):99-108. Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742013000100012&lng=es&nrm=iso&tlng=es
28. Salas R. Principios y enfoque bioéticos en la Educación Médica cubana. Educ Med Super [Internet]. 1996 Ene-Dic [citado 2 Ago 2013];10(1). Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21411996000100004&script=sci_arttext
29. Arteaga J, Chávez E. Integración docente-asistencial-investigativa (idai). Educ Med Super [Internet]. 2000 May-Ago [citado 2 Ago 2013];14(2). Disponible en:
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412000000200008&lng=es&nrm=iso&tlng=es
31. Añorga J. La Educación Avanzada, teoría pedagógica para el mejoramiento profesional y humano de los recursos laborales y de la comunidad [Tesis doctoral]. La Habana: ISPEJV; 2012.
32. Arteaga J, Hattim A. Educación de posgrado: estructura y procesos fundamentales. En: Maestría en Educación Médica. Literatura básica Módulo de posgrado [CD-ROM]. La Habana: Escuela Nacional de Salud Pública; 2002.